

¿QUÉ SABES DE LA BIBLIA?

PRÓLOGO

Creo que estos 8 capítulos son suficientes para tener un conocimiento adecuado de la Biblia.

Espero que, de este modo, responder a muchas preguntas que me han hecho acerca del libro inspirado por Dios.

Está escrito con claridad asequible a todo el mundo. No podía faltar un capítulo al Código Da Vinci por el revuelo que ha suscitado la película con el mismo título.

Te auguro que estas páginas te ayuden a enamorarte de la Palabra de Dios, alimento para tu vida espiritual, sacudida por mil dificultades en este mundo, en el que tenemos la dicha, los cristianos, de ir a contracorriente.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano

Málaga-Agosto-2006

INDICE

- 1.- ¿Qué es la Biblia?
- 2.-¿Cómo se ha hecho la Biblia?
- 3.-La Biblia: ¿libro humano o divino?
- 4.-¿Se puede creer lo que dice el Nuevo Testamento?
- 5.-El Código Da Vinci: ¿qué dicen los evangelios de María y el evangelio de Felipe?

II

COMPRENDER LA BIBLIA

- 6.- El mensaje de la Biblia
- 7.- Los diez mandamientos
- 8.- ¿Cómo leer la Biblia? (Entrevista)

¿Qué es la Biblia?

He aquí una breve presentación de la Biblia: qué es, cuáles son sus libros y qué cuentan...

Henos aquí. Algunos dirán que era preciso aguardar. Otros dirán que no creen en ella. Por primera vez en la historia, la Biblia no ha sido el libro más vendido. En 2003, la sociedad IKEA afirma haber vendido más de sus catálogos que el número de venta de Biblias. Bien...¿Y entonces? La Biblia podría ser el centésimo libro más vendido en el mundo, pero aún así sería al menos el libro más apasionante que el simple catálogo.

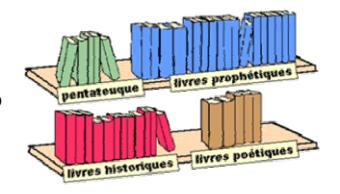
La Biblia: una biblioteca...

Pues una cosa es segura: contrariamente a lo que algunos creen, la Biblia no es un catálogo de lo que hay que hacer o no hacer, una lista repelente de prohibiciones o autorizaciones para estar bien con Dios. La Biblia es mucho más. Es ante todo una verdadera mina de riquezas pues está compuesta por 66 libros (la palabra biblia viene del griego "biblos" que significa "los libros"). Treinta y nueve libros se reúnen en lo que llamamos Antiguo Testamento: presentan la historia de los hombres y en particular la del pueblo, el de Israel. Es el texto de la biblia judía. El Nuevo Testamento (o segundo) presenta más específicamente en 27 libros una persona: Jesucristo. Es pues lo específico para los cristianos.

El Antiguo Testamento se divide en varias partes. El

Pentateuco agrupa los cinco primeros libros (el Génesis, el Éxodo, el Levítico, el libro de los Números y el Deuteronomio). Estos relatan las narraciones de la creación, orígenes de los pueblos y sobre todo del pueblo judío. Vienen después los libros históricos en número de 12 (que cuentan la historia del pueblo Hebreo y del reino de Israel), los 5 libros poéticos (de los cuales el más célebre son los salmos) y finalmente 17 libros proféticos.

El Antiguo Testamento



El Nuevo Testamento comienza por los Evangelios: es la misma historia, la de Jesucristo, pero contada de manera diferente por Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Sigue un libro histórico: Los Hechos de los Apóstoles:, escrito por Lucas, que cuneta la historia de los primeros cristianos. A continuación vienen las cartas (o epístolas) del apóstol Pablo,, con 13, otras 7 y un libro particular, el Apocalipsis (término griego que significa "revelación").



El Nuevo Testamento

La Biblia: 66 libros y sin embargo una historia

Escrita por más de 40 autores diferentes, en un período que supera 16 siglos, la Biblia está llena de narraciones fascinantes. Sin embargo es más que un reagrupamiento de historias particulares. Puestas juntas, estas últimas forman una historia única y unida. Es eso lo que hace de la Biblia un libro aparte: un mismo pensamiento, un mismo soplo atraviesa los libros y las épocas, inspira autores que no conocían absolutamente nada. El Antiguo Testamento es la narración de la historia del pueblo del que nació Jesús: es la historia de Israel desde el origen del mundo hasta alrededor de 400 años antes del nacimiento de Cristo. Durante todos estos años, Dios preparaba el pueblo judío a recibir al Mesías:

Es el conductor que está claramente en el conjunto de todos estos libros. El Nuevo Testamento se centra en el Mesías, su nacimiento milagroso, su vida y su enseñanza, su muerte y su resurrección. Es también la historia de los primeros hombres que creyeron en él. Se termina con una visión del fin de los tiempos cuando vuelva Cristo: es el Apocalipsis del apóstol Juan.

Es pues en un viaje único en el que vas a encontrarte inmerso en el comienzo de la lectura de la Biblia. En el curso de este viaje descubrirás una multitud de personajes. Reyes poderosos vencidos por un solo hombre ayudado por Dios, un pueblo entero salvado varias veces de desastre por este mismo Dios. Hombres valientes, fuera de lo común, pero también hombres como tú y yo. Débiles pero con su confianza y su fe en Dios. Pero más allá de la presentación de personajes extraordinarios, la Biblia te llevará al núcleo de una historia que no conoces: la tuya.

La Biblia : un libro actual y personal

Pues lo que está escrito en la Biblia no es letra muerta; tiene siempre una gran actualidad desconcertante. A través de todos estos libros, descubrirás la historia del hombre, por tanto tu historia personal. Hay ciertamente cuestiones que te has planteado y que te planteamos. Los hombres de la Biblia se las plantearon también y Dios les ha respondido en estas páginas que vas a leer.

Descubrirás de dónde viene el hombre y cuál es su verdadera esperanza. ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es el sentido de mi vida y cuál es su fin? ¿Qué hay después? ¿Cómo tener buenas relaciones con los demás?... Todo eso se contiene en la Biblia. Es el mensaje que aparece ya en el primer libro impreso (en 1456 por **Gutenberg**) y que se ha convertido en el libro más traducido en el mundo (en más de 2100 lenguas y dialectos según una reciente evaluación). En total, cada día se difunden más de 55.000 Biblias (más de 20 millones por año) durante los cuales muchas personas descubren el mensaje del Evangelio de Jesucristo.

Entonces, este libro es a priori mucho más interesante que el precio de los muebles y cocinas, ¿no es verdad? Además, lo que la Biblia propone es gratuito.

2)

¿Cómo se ha hecho la Biblia?



¿De dónde vienen los libros que componen la Biblia? ¿Cómo se escribió y cómo nos ha llegado? ¿Podemos estar seguros de las biblias actuales? ¿Qué es el canon bíblico?...

Los manuscritos originales de la Biblia: fiabilidad y transmisión.

El Antiguo Testamento

El término de « biblia», viene de la palabra griega biblia y significa "los libros". Pensamos que es hacia el 400 después de Cristo cuando se empezó a llamar « biblia » al conjunto constituido del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento (66 libros en total). El hecho de emplear el singular indica que se consideraban estos libros como formando una unidad particular, haciendo de la Biblia una obra superior a todas las demás obras literarias de origen humano.

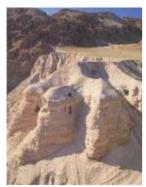
Los libros estaban escritos en rollos de pergamino,

separados. Después, en los primeros siglos después de Cristo, se inventó el "codex". Manuscrito en el que las dos caras de una hoja se escriben y en las hojas se unen entre sí. Hemos podido reunir varios libros conjuntamente. Los más célebres son el códice del Sinaí, del siglo IV (compuesto del Nuevo Testamento y de una parte del Antiguo Testamento); el códice de Alejandría, del siglo V (que comprende la Biblia casi entera); el códice Vaticano, del siglo IV (que comprende también casi toda la Biblia).

Es gracias al trabajo de hormiga de los escribas judíos, que copiaban escrupulosamente los textos del Antiguo Testamento, nos ha llegado a través del tiempo. Para estar seguro de su trabajo, contaban el número de letras, el de ciertas expresiones, la letra del medio en cada línea, así como la palabra y el versículo del medio en cada libro. Así, a pesar del procedimiento humano de transmisión, podemos estar enteramente seguros de la fiabilidad del texto en nuestras manos.

Las ediciones actuales de nuestras Biblias se basan todas en el manuscrito más completo que existía entonces: se encuentra en san Petersbourg y data de 1008 aproximadamente de Jesucristo. Se llama el texto masorético por referencia a los Masoretas, los rabinos que han copiado cuidadosamente el Antiguo Testamento entre 500 y 1000 aproximadamente Jesucristo. Son ellos quienes han colocado vocales en el texto hebreo, para fijar la pronunciación (que

tenía tendencia a perderse) y lo dividieron en versículos. Poseemos además de este texto unos 2000 fragmentos del Antiguo Testamento y 4 traducciones, fechadas en diversas épocas. Dos se fechan en –300 antes de Cristo: son los « los Setenta », traducción griega, y los « Targums », traducción aramea. Se hicieron para que los judíos del exilio que no sabían leer el hebreo. Las otras dos traducciones del Antiguo Testamento se realizaron por los



cristianos al inicio de nuestra era (1º al siglo V apr. de Jesucristo): son la « siríaca » (lengua hablada en oriente en la época) y la « vulgata » (en latín, escrita por san Jerónimo, en 405 – Es el primer libro impreso en 1455 por Gutenberg).

Comparando estos dos textos, las ediciones actuales nos ofrecen un texto de base cuya fiabilidad es segura en 99,9 %

Antes de la segunda guerra mundial, todos los manuscritos disponibles eran posteriores a Jesucristo (año 100 o 200, para los textos más antiguos). Sin embargo, poseemos actualmente manuscritos del Antiguo Testamento anteriores a Jesucristo: son los de las cuevas del Qumrân (foto), fechados de –300 à -200 antes de Cristo. Contienen prácticamente todo el AT (salvo el libro de Esther) y su descubrimiento es capital. En efecto ha permitido verificar el texto masorético y de revalidarlo. El libro de Isaías por ejemplo, está completo y fue escrito por uno solo en hojas de cuero cosidas conjuntamente. El rollo tiene

7,30 metros de largo y se expone en Jerusalén. Es la prueba de que la Biblia no es una recopilación de textos recogidos en el curso de los siglos y que las profecías que contienen se escribieron mucho antes de los acontecimientos.

Nuevo Testamento

En lo que se refiera al NT (escrito en griego), el fragmento más antiguo conocido hasta hoy es un papiro fechado en el año 125 apr. JC. que contiene una parte del Evangelio de Juan. Existen además alrededor de otros fragmentos o trozos enteros del NT: 5300. A esto, hay que añadir 9000 traducciones antiguas según los escritos originales, y casi 36 000 citas bíblicas de los Padres de la Iglesia (en sus correspondencias). Todo esto ha permitido el establecimiento y la confirmación del texto original con una fiabilidad casi perfecta.

La noción de « Canon »

· El Antiguo Testamento

Los judíos tenían la costumbre de conservar los textos dándoles la autoridad y reconociéndolos como inspirados por Dios. La noción de libro santo comienza con Moisés, cuando recibe las tablas de los 10 mandamientos, «tablas de piedra escritas por el dedo de Dios » (Éxodo 31, 18). Según la orden de Dios, Moisés redactó luego la Torah, o pentateuco (los cinco libros primeros de la Biblia) y la depositó en el arca (Deuteronomio 31,24-26); Josué añadió su

narración (Josué 24,26), al igual que Samuel (1 Samuel 10,25) y los profetas (cf. Jeremías 36,32). Todos estos libros eran reconocidos por la comunidad judía como escritos en el Espíritu Santo, es decir inspirados directamente por Dios. Han sido pues copiados fielmente y transmitidos de generación en generación por los sacerdotes.

Muy pronto, el « canon » hebreo se constituyó. "Canon" quiere decir caña: instrumento que sirve para medir. Se llama así los libros canónicos, los libros reconocidos unánimamente como inspirados por Dios. Otras fuentes literarias confirman la lista de los libros así consignados en el siglo II o I antes de Jesucristo, el canon del AT se estableció.

Las biblias católicas contienen libros suplementarios llamados "apócrifos", que son la herencia de la versión de los "Setenta". En efecto, los traductores de esta versión griega del AT las añadieron al canon hebreo. Se trataba de libros escritos originalmente en griego y no en hebreo, que los traductores encontraban interesantes para conservarlos. Jerónimo, al hacer la Vulgata, los puso de anexo, pues, a la manera de los judíos, les negaba el soplo profético de Dios. Algunos autores de estos libros mencionan que no hay que atribuirles inspiración (prólogo del Eclesiástico, 1 Macabeos 4,46, 9,27; 2 Macabeos 2,23, 15,38). La Iglesia romana los ha admitido sin embargo en su canon 1546 y por eso se les llama también "deuterocanónicos": del "segundo

canon".

El Nuevo Testamento

La iglesia primitiva, heredera de esta concepción santa de algunos escritos, ha considerado muy pronto la inspiración de las cartas escrita por los apóstoles. Estos últimos reivindicaban esta inspiración y ordenaban la lectura pública de sus cartas. En base a todo esto los textos del NT han constituido el canon puramente cristiano. Sin embargo, desde el inicio, la iglesia ha tenido a raya a los falsos apóstoles (Pablo habla ya de ello) o a gente que escribe en nombre de los apóstoles. Una cantidad de literatura ha debido pues escogerse antes de revelarse como auténtica. Se han admitido por ejemplo los evangelios de Marcos y Lucas porque la autoridad de Pablo y de Pedro los apoyaban. Los 4 Evangelios y las cartas de san Pablo fueron reconocidas desde el principio del siglo II. El libro de los Hechos de los Apóstoles siguió a continuación. La unanimidad se hace finalmente para todos los libros que tenemos, en los siglos III-IV.

3)

La Biblia: ¿libro humano o divino?

¿Es la Biblia una recopilación de leyendas y de tradiciones orales? ¿O está inspirada por Dios como creen los cristianos? Este artículo examina las tesis y

explica el punto de vista cristiano...

¿Cómo creer en una inteligencia trascendente, considerada por haber inspirado a los autores escritos bíblicos? ¿Se puede admitir todavía, para responder a una proclamación de Víctor Hugo, "que no existe un libro que



contenga toda la sabiduría humana aclarada por la sabiduría divina, un libro que la veneración del pueblo llama el Libro: la Biblia". Eso plantea el problema crucial de la inspiración de las Escrituras, de sus principios, y de lo que sobreentiende por un tal concepto...

La Biblia : ¿únicamente la obra de los hombres?

Para algunos, la Biblia no sería nada más que una recopilación de documentos mediante los cuales podríamos seguir las investigaciones de los hombres del pasado en busca de Dios. Sin embargo, un análisis profundo muestra que la Biblia, lejos de constituirse por interrogantes meditativos humanos, expone por el contrario los propósitos de un Dios en busca de hombres (que no lo buscaban en absoluto). Y si la Biblia había sido un libro redactado explícitamente con el fin de lograr la condición divina (es lo que proponen la mayoría de las religiones), ¿cómo se hace entonces para que algunos hombres hayan producido escritos que relatan al contrario la

bajada de Dios hasta la condición miserable humana, con un fin de muerte aún más miserable?. ¿Qué interés habrían tenido en eso?

Además, toda la Biblia ofrece una unidad de tema y de designio bastante desconcertante, sobre todo si se le mira con el espíritu de que está compuesta al menos por 66 libros, escritos por 40 autores diferentes, en un período estimado de 1600 años. Podríamos lógicamente aguardar para encontrar en ella un conjunto heterogéneo. Sin embargo, se trata de una sola y misma historia:

Des el inicio hasta el fin, en ella se encuentra la misma concepción de Dios: es la vez creador, juez, santo y salvador y amor.

La descripción de la naturaleza humana es igualmente semejante en todos sitios: puede alcanzar los momentos más altos de bondad y los abismos más profundos de maldad. En ella se ve al hombre creado para vivir con el Todopoderoso, pero sin embargo rebelde contra él, y su necesidad más grande es reconciliarse con Dios y su prójimo.

La persona de Jesús es también presentada de igual modo a lo largo de la Biblia: es a la vez Dios y hombre. Al devenir un ser humano como nosotros, ha hecho accesible a Dios que no podríamos comprenderlo de otra manera. Su muerte en la cruz no se describe en las Sagradas Escrituras solamente como un simple acto de heroísmo, sino como hombre revelador de las profundidades de la crueldad

humana y por la amplitud del amor de Dios, listo a todo para salvar a cada hombre de alienación que arruina su ser.

Los autores bíblicos son también unánimes en decir que en la cruz, se produjo un hecho capital. El mismo Cristo llevó en su cuerpo nuestras debilidades y nuestras faltas. Afirman también claramente que la muerte no ha podido llevar su empresa en Jesús, que salió de la tumba en la primera mañana de Pascua, y que está vivo entre nosotros hoy.

En fin, se descubre la misma esperanza: es que al final de los tiempos, los rescatados de Dios, esos a los que llama sus amigos, vivirán eternamente con él en un mundo en el que los llantos, el sufrimiento y el dolor no existirán ya.

En definitiva, henos aquí en la Biblia en presencia de autores, de los cuales muchos no son ni siquiera conocidos pues al no ser contemporáneos, muy diferentes los unos de los otros (pastores, pescadores, reyes, letrados, manuales, altos funcionarios, profetas), pero todos han atravesado por una unidad de pensamiento estupefacto e inédito en la historia y la literatura humanas.

Inspiración divina de la Biblia : ¿total o parcial?

Mucha gente estaría tentada de pensar que hay dos fuentes de inspiración (humana y divina) en la Biblia, comenzando por ciertos teólogos. Algunos en efecto, admitiendo la posibilidad de una inspiración trascendente de una parte de las Escrituras Santas (

sobre todo en los pasajes que tratan de la salvación eterna) pretenden que sus autores no tendrían que preservarse del error en temas como la historia, la ciencia, la cronología y otros. Tal fue la postura de un denominado Bultman que distinguió en la Biblia, por una parte el núcleo central, siempre válido y que reafirma la llamada para el hombre en la decisión de entregarse a Dios; y por otra una corteza mítica y tosca, reveladora de la mentalidad de un tiempo precientífico del que habría que desembarazarse del mensaje cristiano para hacerlo accesible al hombre moderno. Se le habrá comprendido: según esta tesis, la Biblia no sería la Palabra de Dios, sino que sólo lograría contenerla, en medio de un montón de consideraciones más o menos erróneas o humanas.

Esta tesis nos sumerge en un lío de incertidumbres, pues desde entonces, ¿cómo juzgar lo que es infalible o no en las Escrituras, lo que es esencial para nuestra salvación y lo que no lo es? En realidad, si la historia de la Biblia es falsa, la doctrina no puede ser verdadera tampoco, ya que la segunda se funda en la primera: "Si no creéis cuando os he hablado de cosas terrenas, ¿cómo creeréis cuando os hable de cosas celestes?", preguntaba Jesús a un sabio de su época, Maestro Nicodemo (Juan 3,12). La Biblia se afirma ella misma como inspirada de modo completo, y no parcial. Insinuar lo contrario, es traicionarla.

Además, pretender que esté jalonada de mitos antiguos, es hacer o darle un segundo contrasentido, pues justamente, las Sagradas Escrituras se

construyen en oposición a los mitos. El apóstol Pedro dirá: "No es siguiendo fábulas (literalmente, en griego: "mitos") hábilmente concebidas como os hemos dado a conocer el poder y la venida de Nuestro Salvador Cristo sino porque hemos visto su majestad con nuestros propios ojos" (2ª Pedro1,16). El mensaje es claro: la Biblia se declara ella misma como la que descansa en hechos; hechos ciertamente sobrenaturales, pero no mitos. Si no queremos creer en la inspiración de la Biblia, confesémoslo entonces francamente; y no tomemos de prestado giros retóricos que consisten en hacer decir a la Biblia lo que no dice.

Pero para creer en la inspiración de la Biblia, hace falta que el mismo Dios venga a persuadirnos mediante el poder su Espíritu. Juan Calvino, célebre reformador religioso no decía otra cosa cuando proclamaba: "La Palabra de Dios no encontrará un crédito venerable en el corazón de los hombres nada más que si se sella con el testimonio del Espíritu. Que el mismo Espíritu que ha hablado por boca de los profetas entre en nuestros corazones y los toque al vivo para persuadirlos que los profetas han puesto fielmente hacia delante lo que se les había mandado desde lo alto".

No queda más que aceptar ser tocado por Dios para convencerse de que la Biblia viene ante todo de él. "Pero en fin, ¿no creéis lo que dice este libro, verdad?" preguntaba un día un profesor neoyorquino a una señora cristiana en el curso bíblico. "Oh sí, respondió ella, conozco incluso personalmente al

Autor".

4)

¿Se puede creer lo que dice el Nuevo Testamento?

El Nuevo Testamento, ¿es un texto fiable, o está lleno de errores? ¿Hay verdaderos elementos que prueben la historicidad de los Evangelios? Investiga...

Un poco de historia...

El NT es la segunda parte de la Biblia. Cuenta la historia de Jesús (los Evangelios), la de los primeros cristianos (Hechos de los Apóstoles) y contiene cartas de edificación para la fe cristiana (cartas, Apocalipsis). Cada libro que lo constituye, desde su redacción, ha sido copiado en muchos ejemplares para darse a leer a los cristianos de todo el mundo. En efecto, Jesús había hecho comprender a sus discípulos que no debían guardar el conocimiento para ellos mismos y emplearlos para saber dominar a los otros. Al contrario, debían instruir a la gente y ayudarla a mejorar su relación con Dios. Dios quiere estar cercano a todos, accesible a todos.

El NT ha sido escrito en griego, pues en el primer siglo de nuestra era, era la lengua hablada en todo el imperio romano. Más tarde, cuando el latín suplantó al griego, los cristianos tradujeron los libros a la nueva lengua. Hasta hoy, el NT está traducido a las lenguas maternas de los pueblos, con el fin de que sean accesibles a un mayor número, y retraducido a la lengua más actual para las versiones ya existentes.

Esta inquietud de hacer la « Palabra de Dios » abordable a cada uno ha dado motivos a sus detractores para afirmar alto y fuerte, que fuerza de transmisiones y traducciones, el NT que leemos hoy, no tienen nada que ver con el de sus orígenes. Habría perdido su autenticidad, por tanto su autoridad para los hombres. No podríamos fiarnos, y por tanto no darían crédito a la creencia en Jesús.

¿Se puede estar seguro de la fiabilidad del NT?

Los que profesan tales acusaciones ignoran o quieren ignorar que todas las traducciones que se han efectuado hasta hoy han sido directamente elaboradas partiendo de los más antiguos textos en nuestra posesión. Estos textos pueden considerarse idénticas a las originales, de tal manera que aparece idéntica y evidente.

En efecto, sabemos que el NT que tenemos hoy es idéntico al original por muchas razones :

tenemos a nuestra disposición más de 5000 manuscritos griegos del NT

estos textos se han encontrado poco tiempo después de su fecha de escritura, y poco tiempo

después de los hechos que relatan los textos están al 99,5% de acuerdo entre sí

El NT es en realidad el documento más digno de confianza de la humanidad. ¿Sabíais que su integridad textual es más cierta que los escritos de Platón o la Ilíada de Homero?

El número impresionante de manuscritos en posesión nuestra hace al NT mucho más seguro que los textos conocidos y reconocidos de autores muy antiguos. Además, en el caso del Evangelio de Juan por ejemplo, sólo transcurrieron 40 años entre su redacción y la circulación de una de sus copias encontradas en Egipto. Esto es una garantía absoluta contra toda falsificación, por el hecho de que existían todavía testigos vivos de Jesucristo, en el momento de la difusión de los escritos. Estos podían fácilmente contestar y rectificar los errores. Cuando se comparan los textos de las diferentes copias, nos damos cuenta que son casi idénticos. La ortografía varía a veces, algunas palabras también, pero todo eso se ve sin consecuencia sobre el mismo texto. Por ejemplo tres libros diferentes describen el escrito pegado a la cruz por encima de la cabeza de Jesús, donde estaba escrito: « Este hombre es Jesús, el rey de los judíos » (

Mateo)

- « El rey de los judíos » (Marcos)
- « Jesús de Nazaret, rey de los judíos» (Juan)

estas frases tienen el mismo mensaje a pesar de su divergencia en la forma. En griego, no existen símbolos para indicar que una frase tiene una citación.

Todo esto muestra que la transmisión del texto original hasta nosotros es más que satisfactorio. Los hechos relatados por el NT son históricos, reportados igualmente por autores no cristianos de la época, al tanto de los acontecimientos de la Antigüedad.

¿Es importante saber todo eso?

Sí, es importante. Para que la fe sea válida, debe fundarse en hechos, en la realidad. Tomemos un ejemplo: si tomas un avión, debes tener confianza en el hecho de que el avión está preparado para el vuelo y que el piloto es diplomado. No es esta fe la que te lleva al destino; permite más bien que tomes la iniciativa de tomar el avión. Lo que te lleva seguramente al lugar deseado, es la integridad del piloto, mecánicos, et.. Puedes apoyarte en tus propias experiencias pasadas para tener bastante fe en hacer el viaje, pero eso no te llevará al destino. Lo que cuenta, no es la autopersuasión, es el objeto de tu fe...¿Puedes contar en lo que crees? La cuestión es primordial. ¿Podemos ver el NT como una presentación correcta, fiable, de Jesús? Sí.

Podemos tener confianza en el NT porque se beneficie del apoyo de hechos reales. Todo esto da un fundamento sólido para creer lo que está escrito, a saber que Jesús se presenta como Hijo de Dios, el Hijo salvador de nuestros pecados, garante de nuestra eternidad. Podéis leer así los Evangelios con toda confianza y meditar lo que dice Jesús.

5)

El Código Da Vinci: ¿qué dicen el evangelio de María y el evangelio de Felipe?



Fragment de l'Evangile de Jean, 125 ap. J.C.

En el Código Da Vinci, Dan Brown afirma que los evangelios de nuestras biblias son falsos. Sólo serían verdaderos los evangelios de Felipe Y María. Investiga...

El evangelio de Felipe y el evangelio de María: evangelios gnósticos

En la Biblia, hay cuatro Evangelios que cuentan la vida histórica de Jesucristo, redactados todos 10 a 60 años después de la muerte de Jesús, es decir que casi todos los testigos de su vida estaban todavía vivos. El evangelio de Felipe y el evangelio de María evocados en el libro de Dan Brown son textos escritos 200 años después de la muerte de Jesús, principalmente por un grupo esotérico

llamado los "Gnósticos".

El movimiento gnóstico nace hacia el final del primer siglo de nuestra era, y con mayor precisión entre el 200 y 300 después de Cristo... Mezclaba elementos tomados de la doctrina cristiana con creencias mitológicas orientales y griegas. Los gnósticos reivindican la etiqueta de "cristianos", pues decían promulgar la "verdadera enseñanza de Cristo. Algunos empleaban falsamente el nombre de los primeros apóstoles o de los primeros discípulos de Cristo para indicar sus narraciones, con el fin de dar autoridad a sus propósitos: es lo que explica el título de sus evangelios".

Sin embargo, esta enseñanza divergía grandemente de la de las parábolas de Jesús y de los apóstoles. Afirmaban en efecto que Jesús habría sido un ser espiritual (pero no Dios), que tiene una apariencia humana (pero solamente una apariencia- por tanto no Dios encarnado, visible para los hombres), venido para ayudar a los hombres a dejar su cuerpo (todo lo que pertenece al mundo material que era desconsiderado por los gnósticos). No hay ninguna mención al perdón de las faltas concedido por Dios en Jesús. El gnosticismo era una búsqueda esotérica para llegar a ser uno mismo un ser divino.

Según ellos, Jesús habría transmitido esta enseñanza a María Magdalena (su "esposa secreta"), que lo haría transmitido a su vez y a escondidas a ciertos iniciados: los gnósticos. Ellos

solos poseerían el verdadero conocimiento del mundo espiritual, mientras que la Iglesia, anciana con dos siglos, habría hecho creer en una mentira desde sus inicios.

En la filosofía gnóstica, la carne esta destinada a la perdición. Solo el alma, prisionera de una envoltura corporal, hay que salvarla. Esto dio dos componentes extremos: los que se entregaban a toda clase de fornicaciones sexuales, que estimaban que su alma no estaba manchada por lo que hacía su cuerpo. Y los que desconsideraban la sexualidad. Así, algunos hablaban de relación sexual entre Jesús y María, mientras que otros rechazaban esta hipótesis y preferían hablar de matrimonio "espiritual".

El gnosticismo es una filosofía esotérica, es decir que pretende alcanzar un conocimiento supremo mediante la iniciación. El saber es secreto y se comunica a los elegidos, que entran en la comunidad con un rito de iniciación. Cristo dio y mostró evidentemente otro mensaje: el conocimiento de Dios se da a todos por la fe en Jesús, porque Dios no privilegia a nadie.

Verdaderos y falsos evangelios

La hipótesis que hace de María Magdalena la esposa de Jesús ha tomado una nueva amplitud desde el descubrimiento en 1945, cerca de Nag Hammadi, en Egipto, de 46 documentos que

remontan a los siglos II-III. Entre ellos, figuran porciones de escritos conocidos hasta entonces solamente por algunos eruditos en ciencias religiosas: los evangelios de Felipe y de María.

La palabra "evangelio" quiere decir "Buena nueva". Los Evangelios de nuestras biblias son biografías de Jesucristo, realizadas por testigos, y anuncian la buena nueva de una relación personal con Dios por la fe en Jesús.

Los gnósticos no son en este sentido evangelios pues no constituyen una vida de Jesús contada por un testigo. Uno es una meditación filosófica sobre el mensaje de Jesús y sobre las prácticas cristianas (el llamado de Felipe). El otro es la relación de una revelación enigmática dada a los discípulos por una cierta María (se supone que es María Magdalena). Serían palabras que Jesús se lo habría dicho en secreto.

Hay que observar que no existe ninguna mención en ambos evangelios de que María Magdalena haya podido ser la esposa secreta de Jesús. Lo que dice el Evangelio de María es que era preferida de Jesús.

Estas narraciones expresan una concepción conocida de los historiadores, en particular por sectas disidentes del cristianismo. No podían recibirse como una corriente que remontara a los apóstoles, pues al ser entregada en la época en que habían sido escritos, estos textos apócrifos no aportan nada al conocimiento histórico de Jesús. Se



ha estudiado para aprender la doctrina de los gnósticos. No están ocultos a la Iglesia: son accesibles a todos.

Dan Brown escribe: « La Biblia tal como la conocemos hoy, ha sido recopilada por un pagano, el emperador Constantino. « Con este fin convocó el Concilio de Nicea [...] Jesús no era considerado nada más que como un profeta mortal» ; « Constantino mandó y financió la redacción de un Nuevo Testamento que excluyera todos los evangelios que evocan los aspectos humanos de Jesús, y que privilegiaba por necesidad de adaptarlos, aquellos que lo hacían parecer divino. Los primeros evangelios fueron declarados contrarios a la fe, reunidos y quemados... ».

Estas citas bastan para probar la ignorancia del autor. En efecto, los cristianos habían ya conocido la casi totalidad de los libros que tenemos en nuestras biblias como el NT definitivo, cerca de 150 años antes del Concilio de Nicea (*). Y la decisión que promulga la lista oficial del NT se tomó más tarde, cuando el Sínodo de Hipona en el año 393, varios años después de la muerte de Constantino. Fue entonces cuando la Iglesia dijo la lista oficial de los 27 libros definitivos del NT. Fue para responder a los desafíos de las misiones, la falsificación y la herejía cuando los eclesiásticos responsables sintieron la necesidad de establecer la lista de modo

claro. Entre las 20 decisiones tomadas en el Concilio de Nicea, ninguna trataba del contenido del Nuevo Testamento.

(*) En los escritos de Ireneo, en el año 180, éste atestigua el reconocimiento de los cuatro Evangelios y Los Hechos de los Apóstoles, Romanos, de 1 y 2 Corintios, de Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1-2 Tesalonicenses, 1-2 Timoteo y Tito, 1 Pedro, 1 de Juan y el Apocalipsis.

Constantino convocó el Concilio para favorecer la unidad espiritual y una postura clara de la Iglesia en un debate que era fuente de división en un Imperio Romano que acababa de convertirse al cristianismo. El debate concernía a la divinidad de Cristo, pero la cuestión era saber si el estatuto de Jesús era inferior al del Padre o si era co-eterno con él. La divinidad de Jesús no fue debatida con motivo de esta asamblea: está inscrita en los evangelios (con intensidad en el evangelio de Juan y en las cartas de Pablo), y en los escritos de los Padres de la Iglesia desde el siglo II. Estos mismos textos muestran bien la realidad de la humanidad de Jesús. Todos los que estaban presentes en el Concilio creían pues en la doble naturaleza de Jesús –Dios y hombre- y nadie creía que fuera un simple hombre o sólo un profeta.

La casi totalidad de los documentos gnósticos, contrariamente a lo que afirma Dan Brown, hacen una aportación exagerada a la divinidad de Cristo, intentando negar su humanidad (el material es desconsiderado por esta ideología). No podían ser destruidos por esta razón. Una lectura de la literatura histórica del II-III siglos muestra que la comunidad cristiana era unánime en la condena de esta secta, su teología y su literatura, sin por eso perseguirla. Acordémonos que al contrario, son los cristianos a quienes perseguían los Romanos atrozmente.

Los reproches de Dan Brown para con la Iglesia y los cristianos no tienen fundamento. El Código Da Vinci testimonia una ignorancia teológica e histórica chocante. Dan Brown hace referencias falsas a sus "hechos" supuestos reales. Por eso los partidarios de su hipótesis emplean la idea de un complot contra ellos. En efecto, como les era preciso citar documentos y fuentes serios para sus propósitos extravagantes, los movimientos esotéricos dicen que la autoridad los ha suprimido para guardar el secreto. Así la ausencia de documentos se toma como prueba de la verdad y se les trata de mentirosos a los que muestran documentos auténticos.

El mérito del libro de Dan Brown es para sumirnos en la historia de Jesús, en las cuestiones de su divinidad y de su mensaje de salvación. Para redescubrir quién es y la formidable esperanza que ofrece a cada uno de nosotros.

6) II: COMPRENDER LA BIBLIA

El mensaje de la Biblia



¿Sabías que la Biblia, aunque compuesta por muchos libros escritos durante centenas de años, ¿presenta un solo y mismo mensaje?

El rey David, el pastor Amós, el médico Lucas, el escriba Esdras... muchos autores diferentes, que han vivido en un período de más de diez siglos, que escriben en estilos literarios variados, en lengua hebrea, griega o aramea. Muchos libros conservados no por separado, en medio de otros, pero colocados en conjunto en un libro. ¿Por qué?

Porque esta colección (griego ta biblia), devenida en singular (la Biblia), tiene esto de particular: todos estos libros provienen de hombres que han sido inspirados por Dios para testimoniar una misma historia de amor, una misma relación maravillosa pero sin embargo dolorosa: la de Dios con los hombres.

La promesa del Antiguo Testamento

Al inicio, todo había comenzado bien, nos dice la Biblia. Los seres humanos, dependientes de Dios, vivían en armonía con él y entre ellos. El era su fuente de Vida, su Fuerza, la que emana de su Amor. También era su guía, el que les muestra lo que es mejor para ellos. Pero he aquí que un día todo cambió. El hombre quiso vivir sin Dios, bastarse por sí mismo, decidir por sí mismo lo que está bien y lo que está mal. Este acto crucial para el futuro de la humanidad, es lo que llama la Biblia el pecado original, acto calificado de orgullo, pues es hacerse igual a Dios, creerse autónomo, autosuficiente.

Este pecado es la causa de todas las enfermedades y de todos los males que hay en la tierra, nos dicen todavía los textos. Pues por este orgullo fundamental, el mal entró en el hombre y en la naturaleza. Locura, desmedida. Codicia. Robo, asesinato, mentira, vicios, dominio. Engaño, enfermedad, muerte: esto es lo que el hombre, creado bueno, generoso, altruista, ha cosechado. En cada acto, en cada palabra, en cada pensamiento, el hombre se ve ahora dividido en dos: por un lado quiere el bien, por otro, es empujado a pensar sólo en sí. La vida se ha convertido en dura y sin piedad, mientras que antes era fácil y agradable, (todo eso se cuenta en el primer libro, el Génesis, y explicado por el apóstol

Pablo en su carta a los Romanos).

Herido y traicionado, Dios continúa amando al hombre. No cesa en su deseo de restaurar la relación con cada uno, cada una. Están a tiempo y la muerte no lo ha vencido. Para eso, ha elegido ante todo formar un pueblo entre otros: un pueblo al que se revelará y al que volverá a darle el sentido del bien, de lo bueno, justo y bello. Este pueblo es Israel. La nueva relación que lo unirá a este pueblo será una Alianza, el término más fuerte para designar la unión entre dos partes. Pues se trata de una unión. Por un lado Dios quiere bendecir a los que lo reconocen como el solo Dios, por otra parte, llama a los hombres a que sigan sus preceptos, a tener exigencias morales y a practicar el amor. (son en particular los libros del Levítico, los profetas y el Nuevo Testamento los que explican estas cosas).

El Antiguo Testamento, la <u>primera alianza</u>, recuerda los elementos de la relación entre Dios y los judíos, desde su aparición en la historia hasta el siglo IV antes de Cristo. Esta relación, a veces armoniosa y a veces desastrosa, terminará por desgracia con la ruptura. Abandonado a sus traiciones repetidas y a su mala voluntad en hacer el bien, Dios los castigará. Perderán su relación con él y el país que poseían (libros históricos del AT). Sin embargo, porque Dios ama con un amor sin límites y porque es siempre fiel a su palabra, les promete una cosa fantástica: un día, suscitará un enviado especial para librar definitivamente a los seres humanos de



su pecado, para asegurarles una eternidad de alegría como en los orígenes y para dar a los judíos una tierra buena para ellos. Este enviado, es el Mesías

(anunciado por los profetas).

La promesa cumplida : el Nuevo Testamento

Según los propios dichos de Jesús, la promesa de la primera alianza se realiza en él. Por él Dios quiere reconciliar a todos los hombres con él, para formar un pueblo de toda raza, regido por una nueva, parecida a la primera pero superada, y que no está a completarse por ninguna otra. Pues Jesús es Dios encarnado.

(Por eso se le llama la antigua alianza y la nueva del NT.). En Jesucristo, Dios viene a nosotros de una vez por todas y desea construir una relación personal con cada uno de nosotros: « Dios amó tanto al mundo que envió a su propio Hijo para que quien crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Juan 3,16).

Pues en Jesucristo, Dios da al hombre el solo y verdadero medio para terminar definitivamente con el pecado que le corta la vida con Dios y le lleva a la muerte. La antigua alianza sólo tenía la promesa de esta liberación. Jesús ofrece su realización.

En efecto, él ha dado voluntariamente su vida en

nuestro lugar; ha muerto por cada uno de nosotros, tomando sobre sí nuestro propio pecado. Después venció este poder del mal y resucitó para subir al cielo. Así, nos ofrece una verdadera y definitiva liberación en relación con el poder del pecado. Nos permite comenzar una relación de intimidad, de intercambio y amor con Dios. Nos comunica su fuerza para vencer las tentaciones del mal y amar a su ejemplo.

Le toca a cada uno tomar posiciones ante este ofrecimiento que Dios nos hace.

No puede proponernos nada más: se ha entregado por entero. Pero su amor, su presencia no pueden devenir concretas en nuestra vida nada más que si personalmente nos confiamos a él con nuestra vida. Eso no quiere decir hacerse religioso o religiosa. Es sencillamente poner a Dios en su lugar: el primer sitio en nuestra vida. El solo puede colmarnos verdaderamente y darnos lo que necesitamos para ser felices. Podemos acogerlo en nuestro corazón diciéndole dónde estamos. Entonces él se manifestará a nosotros, como lo ha prometido.

Si deseáis verdaderamente tener una relación personal con él, os basta pedirle así: « Señor Jesús, te doy gracias por tu amor. Reconozco que hasta ahora he dirigido mi vida sin

ti y he pecado. Quiero ahora cambiar de vida, vivir contigo y seguirte siempre. Perdona mis pecados y ven a mi vida. Gracias.

7)

Los diez mandamientos



¿Conoces los diez mandamientos? ¿Están pasados de moda, atizadores, represivos? Y por muy increíble que parezca, ¿se trataba de diez mandamientos de amor?

Los diez mandamientos fueron grabados en piedra por Dios mismo y entregados a Moisés en el monte Horeb, en el Sinaí. Se reportan en el Antiguo Testamento. Se repiten en muchos lugares, sobre todo en el libro del Deuteronomio 5,7a 21.

- (7) No tendrás otro Dios más que a mí.
- (8) No harás ídolo que represente tanto el cielo como la tierra. (9) No te prosternarás ante tales ídolos y no le darás culto, pues soy un Dios que no tolera ningún rival: castigo a los hijos por la falta de su padre hasta la tercera o cuarta generación de

los que odian, (10) pero actúo con amor hasta la generación mil con aquellos que me aman, y obedecen mis mandamientos.

- (11) No nombrarás el nombre de Dios en vano, pues Dios no deja impune al que emplea su nombre en vano.
- (12) Observa el día del sábado y haz de él un día consagrado a tu Dios que te lo ha mandado.
- (13) Trabajarás durante 6 días y harás todo lo que puedas. (14) Pero el séptimo es el día de descanso consagrado al Señor tu Dios; no trabajarás ese día, ni ti, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu servidor, ni tu sirvienta, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el extranjero que está en tu casa. (15) Te acordarás de que has sido esclavo en Egipto y que el Señor tu Dios te pide que observes el sábado.
- (16) Honra a tu padre y a tu madre, como el Señor tu Dios te lo ha ordenado para gozar de una larga vida y vivir feliz en el país que el Señor tu Dios te da.
- (17) No matarás.
- (18) No cometerás adulterio.
- (19) No robarás.
- (20) No cometerás falso testimonio.
- (21) No desearás la mujer de tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su servidor, ni su sirvienta, ni su buey, ni su asno, ni nada de lo que le pertenece.

Si Dios te explicara este texto, podría quizá hablarte así:

- (11) Engañar a otro no es digno de alguien que se aprovecha de mi nombre. El engaño destruye la confianza. Destruye la calidad de las relaciones humanas. Lo que deseo para ti, son relaciones de amor, donde la vulnerabilidad es posible sin abuso a cambio. Sólo entonces te sentirás amado, apreciado por quien eres. Es entonces cuando serás feliz. Si usas engaño, te alejas del camino de vida y te comprometes por la vía de la soledad interior.
- (12 a 15) Descansa. Eres limitado. Acepta la finitud de tu estado humano. No te quemes inútilmente. Necesitas reparar tus fuerzas pues, contrariamente a mí, te fatigas. Que este tiempo de descanso sea para ti la ocasión de acordarte que yo, tu Dios, soy el que no duerme, ni se fatiga. Puedes descansar en mí. Cuando duermes, velo por ti. Este descanso será beneficioso para ti. No te olvides que los otros humanos, los animales y la tierra son limitados. No abuses de ellos. Respétalos y respétate a ti mismo. Actuar así suscitará la armonía y serás feliz.
- (16) Si no respetas a tu padre ni a tu madre, debilitas los lazos que tú y tus hijos tienen con ellos. ¿Sabes que un hijo privado de lazos con sus abuelos es, mucho más que los otros, candidato al suicidio? Necesitas poder para inscribirte en una línea. Eso contribuye a la salud mental, a la tuya y a la de tus hijos ni la de su genealogía. Puede que

tu padre o tu madre tengan grandes errores contigo. No te pregunto que enmascares a cualquiera; no te pido que digas que eso no es grave pues lo es. No tienes que estar de acuerdo con ellos, ni vigilar sus actuaciones, sino respetarlos, reconocer que el ser humano guarda valor a pesar de las malas elecciones que haga. No desearías que tus propios hijos tengan esta mirada contigo cuando se acuerden de sus heridas, inevitables, que hayan vivido en su relación contigo

- (17) No mates porque la vida no te pertenece, ni la tuya, ni la del prójimo. Y toda vida tiene su valor. No te corresponde a ti disponer de la vida. No cargues tu conciencia. Algunas situaciones pueden provocar odio en ti. No te dejes dominar por tus emociones, aunque sean legítimas. Yo, Dios, te haré justicia. Seré mucho más equitativo que tú porque conozco cada rincón de tu corazón de todo ser humano.
- (18) Tomar para ti la compañera (o el compañero) de otro(a), es violar su intimidad. ¿No sabes que los que se unen sexualmente forman una sola carne? No los separes. Romperás algo en el interior de ellos mismos.

(20) ¿Sabes que cuando mientes a otro, faltas a su



integridad? Violas el sentido innato de la justicia que he colocado en él, en ti, en cada uno. Suscitas en el otro una cólera legítima, falseas las relaciones que tiene. Lo pones en el aislamiento. ¿Te gustaría que alguien hiciera contigo lo mismo?

(21) Cuando cedes a la codicia, caes en la trampa; piensas que serás más feliz si posees lo que tiene el otro. Ahora bien, la clave de la felicidad, es saber aceptar lo que te falta; forma parte de la condición humana. No solamente no puedes ser todo, ni todopoderoso, sino tampoco puedes tenerlo todo. Es tu falta lo que te hace desear lo del otro. Comprométete con tu vida en el respeto de la propiedad del prójimo, y serás dichoso.

(7-8) Mira, por todas estas razones te digo que no tengas otro dios fuera de mí. Para satisfacer tu sed espiritual, podrías hacerte una religión a tu carta, poner una criatura en lugar del Creador. Si hicieras eso, fundarías tu vida en algo fabricado por ti mismo, que no te superaría. Eso no te serviría de ninguna ayuda y te llevaría a apartarte o desviarte. Si no me reconoces por Dios, serás tu propio dios. Te entregarás entonces a tu propia subjetividad, sin otras anclas que tus propias percepciones. Te entregarás a tus solos sentimientos para diferenciar lo que es bueno y lo que no lo es. ¿Y cómo lo harás si tienes una vista parcial del mundo

y no conoces lo que hay en el corazón del otro, ni en el tuyo? ¿No te ha ocurrido amar un instante y odiar en el siguiente? ¡Eres tan cambiante! ¿Por qué extrañarse? No eres Dios, eres humano. Está bien que lo seas; pero quédate en este lugar : está hecho para ti. No eres el centro, el absoluto. No te olvides. Fíate más de mi que soy tu Dios que de ti mismo.

(9-10) Tus elecciones tienen consecuencias en tu descendencia porque he establecido leyes reactivan la psicología humana. No se trata de una amenaza; te he creado libre, por tanto responsable de tus actos ; me parece importante que tengas una idea de tus salidas a la que te lleva tal o cual elección; entonces, podrás realmente decidir. Si no te haces árbitro de tus elecciones, lo que construirás para tu descendencia, es un mundo entregado a la subjetividad de cada uno. Uno pensará que tal idea es buena, el otro pensará al revés.¿Cómo tus hijos se construirán en tal confusión? Los harás instalado en arenas movedizas y no aguantarán. Yo, Dios, soy una Roca que puedes dejarles en herencia. Te dejo tu libertad. Has de saber sencillamente que mi deseo para ti, es la vida. Por eso te he dado estos consejos.

8)

¿Cómo leer la Biblia? (Entrevista) ¿Exige la Biblia interpretación? ¿Es accesible a todos? ¿Cómo comprenderla? Hemos planteado

estas cuestiones a un teólogo.

Entrevista a David, diplomado en n Teología

Carmen-Caro : En primer lugar, David, ¿cuál es el

interés en leer la Biblia hoy?¿Se dirige a cada uno os es necesario tener algunos conocimientos?

David: Se puede tener un buen conocimiento histórico o no y poder al menos abordar la Biblia serenamente. Es verdad que este libro se escribió hace mucho tiempo, varios siglos, y hace referencia a hechos históricos pasados, empleando el lenguaje y las medidas de la época (monedas, longitudes, pesos...), y a veces, no poseer estos conocimientos puede suscitar incomprensiones o aligerar el sentido del texto. Porque hay un foso histórico, cultural y geográfico entre la Antigüedad y nuestro mundo moderno, hay cosas que no van a significar gran cosa para nosotros.

Pero hay un mensaje en la Biblia, que es transcultural, capaz de saltar las culturas, las generaciones, para dirigirse a nosotros todavía hoy. La Biblia se dirige a todos los hombres de todos los tiempos.

Carmen-Caro : ¿Cómo así?

D: El mensaje de la Biblia es que el hombre ha roto con Dios y los demás a causa del mal que hay en él (el pecado). Pero, gracias al sacrificio de Jesús, puede reencontrar la relación con Dios y estar en mejor relación con los demás. Puede reconciliarse con Dios y tener la seguridad de la vida eterna.

La Biblia es más que una simple narración de acontecimientos históricos. Es portadora de un mensaje a través de estos hechos. La diversidad de los autores ha escrito sobre un solo tema: la salvación del hombre. Todo lo que Jesús ha hecho es un cumplimiento de cosas anunciadas y preparadas desde Abraham, Moisés hasta él. Tenemos tanta necesidad de encontrar la fuente de amor como los hombres de generaciones anteriores.

El mensaje de la Biblia es siempre actual porque el hombre no ha cambiado entre la época de Jesucristo y ahora. Estamos en búsqueda de espiritualidad. La sed del hombre permanece, y justamente, la Biblia responde a esta sed y a las necesidades más profundas en nosotros.

Carmen-Caro: Entonces justamente, algunos pretenden que Dios hable a través de la Biblia. ¿Se puede ser escéptico en relación con eso,

no?

D: No se puede aprehender a Dios, comprenderlo, racionalizarlo porque nos trasciende. Pero podemos conocerlo, porque quiere revelarse a nosotros. La Biblia afirma que Dios nos habla y se revela a nosotros a través de ella. Lo importante es que podemos experimentarlo. Esta palabra se vuelve viva mediante el Espíritu Santo y podemos atestiguarla y gustarla. Responde a nuestras esperanzas, puede consolarnos en el momento en el que tenemos necesidad. Puede guiarnos, hacernos sentir el amor de Dios, fortalecernos. Nos da un marco, una conducta para vivir, para reflejar a Dios.

Carmen-Caro: Pero cuando se lee la Biblia, se ven historias, poemas...Algunas personas hacen el bien, otras el mal.¿En que nos hablaría Dios a través de todo eso?

D: Hay que ver la aportación, el fin de estos escritos. Por ejemplo el apóstol Juan al fin de su Evangelio: "estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que creyendo tengáis la vida en su nombre". Es decir que si Jesús vivió esa vida, si Jesús murió de esa manera, si resucitó, no es por nada, es por nosotros. Eso debe hacernos reflexionar y nos muestra un ejemplo a seguir. Recientemente, por mi parte, he sido interpelado sobre la manera con

que Dios puede guiar mis pasos día tras día, preservarme de pasos falsos. ¿Está a mi lado para acompañarme en el terreno sentimental y emocional? En mi lectura de la Biblia, me he quedado impactado por la manera con que Dios cuida de su pueblo. Sea durante el éxodo, tras el exilio, cuando Dios lleva a su pueblo, sea mediante Jesucristo, el buen pastor que dirige las ovejas cerca de aguas tranquilas, eso me dice. La lectura de la Biblia no es sólo racional. No es algo que afecte sólo a nuestra inteligencia. También afecta a nuestras emociones y nuestra fe. Mi fe crece mediante la lectura de estos pasajes que afirman que sí, Dios está presente a nuestro lado.

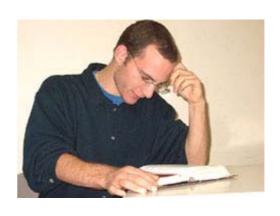
Carmen-Caro: ¿Cómo pueden hacer los cristianos para leer sin pararse la Biblia? Una vez que se ha comprendido el mensaje, ¿no basta eso?

D:Por mi parte, formo parte de estas personas que leen sin cesar la Biblia. Diría que se trata simplemente de tomar cuidado de su alma. El alma es nuestra personalidad, nuestras emociones, nuestros pensamientos, nuestro ser interior, lo que nos permite también estar en relación con Dios. Tenemos cantidad de maneras de tener cuidado de nuestro cuerpo (hacer ejercicio, dormir, lavarse, cuidarse...). Pero nuestro ser interior es sin embargo más importante. Dios ha decidido cuidar nuestra alma, alimentarla,

alimentar sus necesidades emocionales y espirituales, mediante la lectura de la Biblia y la oración. Por eso, a lo largo de la vida, es importante venir a saciarse. Es mucho más que importante. Es necesario. Una vez que se ha gustado de esta felicidad, el amor de Dios, la calidad de vida que Jesús nos ofrece, se ve la necesidad de venir a su Palabra para sacar "agua" necesaria para nuestra jornada.

Carmen-Caro: ¿Se interpreta la Biblia?

D: La Biblia es una Palabra dada. Si sigo por ejemplo a un compañero: "eres tonto". La persona



puede tomarlo a mal, o tomarlo como una broma. Si personalmente acabo de dar una interpretación determinada. Es el sentido verdadero de lo que he querido transmitir. Es necesario pues que haya interpretación de la Palabra que Dios quiere decirnos. Sin embargo, nuestra interpretación, por nuestra cultura, etc.

Carmen-Caro: ¿Hay una sola manera de interpretar la Biblia o hay varias interpretaciones posibles? ¿Cómo saber si se está en la verdad de estas condiciones?

D :En el mensaje esencial de la Biblia, no hay interpretación posible. El mensaje es claro y el

consenso es universal en los cristianos. En donde los hombres no están de acuerdo, compete sólo a terrenos secundarios en la Biblia. Jesús dijo: "yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Juan 14, 6). Toda la Biblia habla de esto. Está claro, no hay nada que decir.

Se puede no estar de acuerdo, pero no se puede interpretar de otro modo.

Sino, hay también reglas de interpretación para el lector que busca abordar la Biblia.

La primera es que la Biblia forma una unidad de redacción, aunque tenga varias autores. Así, no se puede separar el Antiguo Testamento, que anuncia a Jesucristo, del Nuevo Testamento, que sin cesar hace referencia al Antiguo. Es pues por el Nuevo Testamento por el que se puede interpretar el Antiguo y es la luz del primero el que hace comprender el segundo.

Eso nos lleva al segundo principio, que está en razón de esta unidad, nos hace falta mirarla como una Palabra que viene de Dios. Ahora bien, Dios no puede contradecirse. Por tanto cuando se encuentran paradojas, cosas chocantes para nosotros, hombres del siglo XXI, debemos plantearnos la cuestión de lo que se nos escapa. Se descubrirá que las aparentes contradicciones se explican cuando se toma toda la Biblia.

Luego una pequeña clave para comprender la Biblia, es que no se puede quitar un versículo (una frase de la de la Biblia) de su contexto: el contexto

del pasaje, del libro; el género literario, el contexto histórico. Es imposible tomar un versículo solo y erigirlo en dogma. Sería como decir que alguien ha dicho "no me gustan los negros", sin hablar del contexto de que hablaba de chocolates. Es un mal honesto. Es forzar el texto, como lo hacen algunas sectas.

Carmen-Caro: Para terminar, ¿hay guías que nos ayuden a leer la Biblia?

D: Sí. Hay muchas personas que se han entregado a la Biblia desde hace siglos y siglos. Somos pues beneficiarios de todo este bagaje. Para el lector moderno, honesto, sincero, que busca descubrir a Dios, hay toda clase de utensilios.

En primer lugar, hay Biblias de estudio, que contienen introducciones a los libros (contexto, autor, tema abordado...), mapas, notas que explican algunas palabras difíciles, referencias a poner en paralelo según los pasajes.

En Segundo lugar, podemos mencionar diccionarios bíblicos, que se emplean como diccionarios de lengua. Contienen nombre propios, nombres comunes, significados sobre los usos de la época...

Hay también comentarios. Un buen comentario tiene cuenta de cómo la interpretación ha podido evaluar en la historia, sigue el texto de cerca y permite diferentes interpretaciones posibles, explicando la interpretación que él mismo elige.

Hay concordancias, que se refieren a todos los lugares en donde se emplea una palabra, y que permite entender mejor el sentido. En fin, hay manuales bíblicos, que son guías de lectura que reagrupan todo un poco, y que se sacan aplicaciones para nosotros hoy.

Carmen-Caro: Muchas gracias David